

En la mente del asesino

Películas como *Ted Bundy: durmiendo con el asesino*, basada en la vida del asesino serial del mismo nombre, o *Joker* –cinta que explora el origen del popular enemigo de Batman–, provocan cuestionamientos tales como “¿Qué lleva a una persona a matar a otra?” o “¿Existen los genes de la maldad?”

La doctora Feggy Ostrosky, directora del Laboratorio de Neuropsicología y Psicofisiología de la Facultad de Psicología de la UNAM, y autora de los libros *Mentes asesinas: la violencia en tu cerebro*; *Mentes criminales, ¿eligen el mal?*; y *Cómo se debe resolver un crimen*, nos ofrece algunas respuestas.

“Se les conoce como asesinos en serie cuando han matado, por lo menos, a tres personas y hay un intervalo de tiempo entre un asesinato y otro. Esto sirve para distinguirlo de un asesino en masa o multihomicida.”

No todos son iguales

Cada tipo de asesino presenta un perfil psicológico particular: los asesinos en masa son individuos que matan a un número considerable de personas de manera simultánea, utilizando armas sofisticadas o modificadas para tal fin. En su mayoría, estos asesinos son hombres de clase media y blancos, que tienen resentimiento contra algún grupo social; no manejan bien el enojo ni la frustración; alrededor de 5% presenta un trastorno psiquiátrico; y algunos, bajo una situación detonante, asesinan para después suicidarse.

El asesino en serie, generalmente, tiene rasgos de psicopatía; mantiene contacto directo con la víctima, y en sus crímenes no suele usar armas de fuego, sino cuchillos, cuerdas o sus manos. En el área interpersonal, son arrogantes, con alto sentido de valía y superficialmente encantadores; tienen relaciones parasitarias en las que manipulan a los demás para sus propios fines. Además, organizan sus emociones de manera diferente por lo que carecen de empatía; es decir, no reaccionan ante el dolor ajeno.

Los asesinos en serie presentan algunos rasgos distintivos: la mayoría son psicópatas, tienen relaciones parasitarias, son arrogantes y organizan sus emociones de manera diferente.

“Matan algo de ellos en cada crimen”

La investigadora ha estudiado más de 370 internos de alta peligrosidad, aplicando estudios de neuropsicología, genéticos y análisis sobre su historia de vida; además de resonancia magnética funcional estructural. Una de sus conclusiones es que, en cada crimen, los asesinos en serie matan algo de ellos: “En su cerebro van creando fantasías aberrantes que alimentan continuamente; un día tienen una crisis y deciden actuar esa fantasía aberrante, haciéndola realidad.”

Aunque en México no es una situación común, existen casos que han ganado la atención pública como los de Raúl Osiel Marroquín Reyes y Juana Barraza Samperio, conocida como la *Mataviejitas*.

Un alto porcentaje de asesinos seriales son psicópatas. En este trastorno de personalidad interviene el componente genético y el historial de vida.

Los genes se encargan de producir enzimas que regulan la cantidad de neurotransmisores con que funcionamos. Los científicos han detectado que cuando existe un desequilibrio en la cantidad

de estas sustancias cerebrales, hay afectaciones; por ejemplo, si hay poca serotonina, es mayor la agresividad.

Este factor genético puede ligarse y activarse al vivir una historia de abuso físico o psicológico en la infancia. Aunque esto no significa que todas las personas abusadas en la infancia se conviertan en asesinos.

Busca más información en

www.ciencia.unam.mx

Esríbenos a cienciaunam@unam.mx

o llámanos en la CDMX al 56 22 73 03